

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO



Año V
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 26 DE NOVIEMBRE DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, y de Administración, á nombre del Director.
Número suelto, 5 céntimos.

Num. 216

SOLIDARIDAD!

Por cartas que tenemos á la vista sabemos que nuestros apreciables coreligionarios Toribio Pascual y Felipe Carretero, residentes en París, encuéntrase en situación difícilísima á consecuencia de hallarse sin trabajo. Esta circunstancia hace que las familias de tan excelentes compañeros atraviesen en Bilbao por un estado de penuria tal que, si en parte se viene mitigando con los recursos que la suscripción arroja, distan mucho de ser éstos suficientes para aliviar por completo sus necesidades.

Los socialistas de Vizcaya y aun los de toda España han demostrado siempre que no es en ellos una quimera el principio de solidaridad; y aunque los tiempos actuales no son los más abonados, por la profunda crisis de trabajo que se observa, para socorrer con largueza á los que sufren los rigores de una condena sin embargo la bondad ilimitada de nuestros amigos políticos no repara en sacrificios y, con poco ó mucho, sabemos que no falta allí donde se precisa su concurso.

Estábamos á punto de cerrar la suscripción en vista de lo poco que se recaudaba; pero el Comité de la Agrupación socialista de Bilbao, atendiendo á las noticias que tiene de los compañeros expatriados, ha juzgado de necesidad continuarla para ver de salvar en lo posible las dificultades que, por el motivo antes expuesto, se les ha creado á sus familias.

Confiados, pues, en que no será desoído nuestro llamamiento, excitamos nuevamente á los socialistas á que contribuyan en lo posible á engrasar la suscripción abierta en nuestras columnas á favor de las familias de los que tan dignamente representaron á la clase obrera en el Municipio de Bilbao, motivo por el cual, sin duda, fueron condenados y obligados, para esquivar las torturas del presidio, á sufrir las penalidades de la emigración, lejos de sus familias queridas.

URGE EL REMEDIO

Los representantes de la clase burguesa que en Zaragoza discuten la forma de reconstituir el país, hállanse, al parecer, muy esperanzados de que se traduzcan en hechos los acuerdos que se adopten.

El más miope reconoce la necesidad que se siente de cambiar el rumbo que hasta aquí se ha seguido en todo lo relativo á la vida político-administrativa de la nación, y es cuando menos un buen síntoma que nuestros burgueses se aperceban á la lucha en el terreno industrial y mercantil, porque solo así cabe hacer frente á los numerosos entuertos que han ocasionado las últimas desdichadísimas guerras.

Algo tardía nos parece la resolución que han adoptado los burgueses, pero, sin embargo, es de esperar que no se malogren en absoluto las esperanzas que una buena parte del país ha puesto en los comisionados que actualmente discuten en la Asamblea de Zaragoza.

No están allí representados los trabajadores ni importa gran cosa que lo estén. Lo esencial es que lo que se haga en la tal Asamblea marque con acierto los derroteros que en el orden económico é intelectual ha de seguir la burguesía española si hemos de alcanzar un mayor nivel de bienestar y de cultura.

Días de prueba son para España estos que estamos atravesando. Extinguidos los viejos organismos que imprimieron tan funestas consecuencias á la marcha de nuestro desenvolvimiento económico; cerrados para los productos peninsulares los mercados ultramarinos; con la pesadumbre de una deuda pública imposible de soportar; con un aumento considerable en el presupuesto de la guerra; gravadas hasta un límite inconcebible las cargas públicas; paralizados en gran parte los trabajos; con un proletariado ignorante, pasivo y atrozmente depauperado y una clase media desprovista de energía, sin voluntad de acción y atiborrada de todos los prejuicios nacionales y regionales, urge que con toda prontitud se proceda á reparar los daños que se han venido acumulando si se quiere evitar nuevos y más dolorosos trastornos que acaben totalmente con nuestra propia vida.

El carlismo, esa sombra aun no extinguida de un pasado de crímenes horrendos, amenaza con lanzarse nuevamente á la pelea, no para asentar en el trono al Pretendiente, que esto no es posible, sino para asegurar la permanencia de unos cuantos parásitos que viven al calor del Estado y temen ser excluidos en virtud de las tendencias reformistas que empiezan á manifestarse.

No damos gran crédito á los anuncios que se hacen de una próxima guerra civil; pero sí, contra lo que es probable, estallara ésta, es nuestra opinión que se debe aplastar inmediatamente al carlismo de manera que no vuelva á retoñar jamás.

Urge, por tanto, que se ponga remedio cuanto antes á los males que estamos tocando; de otra suerte los tristes vaticinios que vienen haciéndose pueden traducirse en amarga realidad.

NOTAS SEMANALES

Con eso de la Asamblea de Zaragoza todos los demás asuntos que afectan á la vida del país han quedado relegados á segundo término.

No se habla ya de otra cosa que de las resoluciones que adoptarán los burgueses congregados en la capital de Aragón.

Lo cierto es que algunos congresistas no tienen pelos en la lengua y dicen verdades como ésta que ha lanzado un comisionado de Granada:

«Los Ayuntamientos no son malos; lo son los concejales».

Y tiene razón.

Otro congresista ha dicho que la ley municipal es buena; que lo que ocurre es que se pone á la ciudad hermosa, pero mal defendida, por lo cual entra en ella siempre la canalla.

También tiene razón.

Adelante.

«Los caciques son aves de rapiña.»

Apúntense esa los de por acá.

«Las Diputaciones provinciales no son más que fuente y origen de satisfacciones pequeñas, *modus vivendi* para algunas.»

¿Qué dirán de esto los Arrolas de nuestra Diputación?

En fin, que allí se desatan de lo lindo las *fuerzas vivas* y que sus trabajos, al decir de algunos periódicos, preocupan muy seriamente á los hombres de gobierno (llamémosles así).

Con lo que no estamos conformes es con que sean *padres de provincia* nuestros diputados, cuando los del resto de España son padrastrós.

Este nombre les viene á los nuestros de muy antiguo, del mismo modo que hay calles y puentes que se llaman nuevos y cuentan más años que Matusalém.

No están buenos padres los actuales *padres de provincia*...

Aquí está el señor Arana eta Goiri, ultraproteccionista *en ragé*, amantísimo defensor del solar euskaro y rabioso impugnador de *Maketania*.

El otro día se enfadó porque la Diputación había acordado, como mejor postor, adjudicar varias obras á un pícaro *maketo*, siendo así que un contratista, vizcaíno neto, se hubiera quedado con ellas por 300 pesetejas más.

—Hay que proteger á los nuestros contra la invasión *maketa*,—decía el diputado chino—, y para lo sucesivo propongo que á los contratistas vizcaínos se les haga el 2 por 100 de rebaja en las subastas.

Y ahora que rabien los *maketos*.

Eso del impuesto de huecos aún colea. Los propietarios de las tiendas comprendidas en la primera zona no se resignan á pagar el impuesto y no cesan de chillar amenazando con cerrar aquéllas si se lleva á cabo el proyecto.

El caso es que han logrado interesar en la protesta á los dueños de algunas tiendas que, por estar comprendidas en zonas de menor categoría, nada ó muy poco tienen que pagar (á lo sumo cuatro ó cinco pesetas anuales); y, escudados con los pequeños, los grandes peces como Amann, Bilbao, etc., etc., tratan de eludir un impuesto que hasta ahora solo ha gravitado sobre los cafés y las tabernas.

Verdaderamente la actitud subversiva de los comerciantes gordos que protestan contra el citado impuesto no tiene justificación cuando un pequeño tabernucho que apenas rinde á su dueño cuatro reales de ganancia paga 57 pesetas anuales y 80 de apertura.

Por algo se resisten nuestros burgueses á confeccionar el catastro de la riqueza, muchas veces pedido por los concejales socialistas del Municipio bilbaíno.

Además que lo equitativo es que el impuesto esté en razón de las ganancias.

Al revés de lo que ahora está pasando.

Leemos en un periódico:

El tribunal de Pontivy (Francia) ha condenado á 500 francos de multa á un sujeto llamado Lamoureux, por haber distribuido dinero para comprar votos en favor de un candidato.

Igual que en España.

¡Pero qué afán de imitarnos tienen los franceses!

No bien se han reunido en Zaragoza los salvadores de la patria ya empieza á darnos ejemplo la Diputación de aquella ciudad.

Al efecto lo primerico que ha hecho es negarse á sufragar los gastos que ocasiona el mantenimiento de las escuelas normales superiores, cuando en todo aquel distrito universitario no hay ninguna provincia dispuesta á establecer dichos centros de enseñanza.

Lo dicho: la regeneración de España empieza.

La iniciativa ha partido de la inmortal Zaragoza.

Por no ser menos, la Diputación de Jerez tiene el Hospital provincial en el estado que puede suponerse después de saber que en dicho establecimiento faltan ropas, camas, enseres de todas clases, alimentación é higiene.

Es de creer, sin embargo, que los diputados cobrarán puntualmente sus dietas. Y esto no es moco de pavo.

Parece que el Gobierno de Sagasta tiene el decidido propósito de ordenar la revisión del proceso de Montjuich.

Hace tiempo que la opinión sensata viene reclamando contra los monstruosos atropellos que se cometieron á raíz del horroroso crimen de Cambios Nuevos, y no es cosa de que el Gobierno haga oídos de mercader.

Ahora que nos vamos á regenerar.

Se acentúan los rumores de un próximo levantamiento carlista.

Por de pronto se tiene noticia de haber sido aprehendido un carro cargado de Remingtons en la proximidad de Plasencia, entre Vizcaya y Guipúzcoa.

Solo que ahora resulta que los tales fusiles estaban destinados á ser vendidos por chatarra vieja.

Está visto que no ganamos para sustos. Pero es el caso que, según parece, en Arratia y otros puntos de Vizcaya y Navarra andan algunos emisarios de don Carlos reclutando gente para echarse á las matas el día menos pensado.

Y, por si van mal dadas, bueno es estar preparados.

No nos sorprendan los acontecimientos. Y nos asen.

El Correo Español, en un arranque de esos que tan bien le *cuadran*, ha dicho:

El carlismo creería cometer un crimen de lesa patriotismo si no lanzase, en su hora, las fuerzas de que dispone á la redención de España.

Ya lo ven ustedes.

El carlismo cree cometer un crimen de lesa patriotismo si no comete otro de lesa Humanidad.

Provocando una tercera guerra civil.

Son muy piadosos y muy patriotas estos carlistas.

Y, á propósito de carcas:

Días pasados cinco estudiantes (?) de la Universidad de Deusto agredieron de una pedrada á un gabarrero, coreligionario nuestro, cuando se hallaba éste entregado á las faenas propias de su oficio.

¿Será que en el *imbecilidero* de la Cava se ha ordenado á los alumnos se ejerciten á tirar al blanco, ahora que el carlismo parece dispuesto á la pelea?

Buena será, por si acaso, prevenirnos contra esa clase de ejercicios.

Descalabrando, si llega el caso, á los reclutas.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Apuntes escritos en 1895 para un periódico obrero

XI

La inestabilidad y el desorden reinan hoy en la vida económica y social de los Estados Unidos.

Si esos fueran siempre los caracteres de las sociedades viejas, habría que reconocer que la libre competencia industrial, bajo el régimen de la propiedad privada de los medios de producción, ha hecho envejecer pronto a la sociedad norteamericana. Se han formado clases con intereses diametralmente opuestos; ha crecido enormemente la capacidad productiva del país, y los consumos del pueblo sólo han aumentado en una proporción mucho menor. De ahí resulta un estado anormal y conflictos casi permanentes. Es una época de grandes crisis, de desocupación de millones de hombres, de huelgas gigantescas.

Ligado al mercado universal, el mercado norteamericano sufre la repercusión de las crisis á que el régimen capitalista da lugar en el mundo europeo. Y le corresponde con creces.

Bastaría para producir crisis universales la especulación que se hace en los Estados Unidos, entendiendo por especulación tanto las transacciones inútiles en terrenos y en títulos, como todas las empresas industriales y comerciales emprendidas, no para llenar una necesidad real del mercado, sino para ganar mucho dinero en poco tiempo. Norte América es la tierra de promisión de los especuladores; es el país de las grandes quiebras y de las inmensas fortunas improvisadas. El respetable Morton, actualmente Gobernador de Nueva-York y dueño de diez millones de pesos, es un antiguo banquero quebrado.

Así, desde que el régimen capitalista se ha caracterizado en el país y éste ha tenido un papel importante en el mercado universal, las crisis han venido sucediéndose con una frecuencia y una gravedad crecientes; sin que las hayan producido guerras, ni epidemias.

La crisis de 1837 fué casi exclusivamente financiera, y se la atribuye á la gran importación de mercaderías que determinó una gran exportación de metálico. Los salarios no descendieron, y tanto la producción como el comercio se mantuvieron bastante bien.

En 1847-48 hubo una depresión análoga, que coincidió con la crisis europea de esa época. Esta vez tampoco disminuyó el comercio general del país. La guerra con Méjico no tuvo influencia alguna en la producción de esa crisis.

La prosperidad volvió, y fué *in crescendo* hasta 1857, en que la especulación, principalmente en ferrocarriles y en manufacturas de algodón, terminó por un pánico y una crisis muy grave. Muchas fábricas se cerraron, otras trabajaron á media fuerza, los salarios sufrieron. El comercio exterior, representado en 1857 por 642 millones de pesos, bajó en 1858 á 535 millones.

La actividad volvió poco á poco, hasta que estalló la guerra entre los estados del Norte y los del Sud.

Terminada la guerra y abolida la esclavitud, en 1866 los negocios tomaron de golpe un vuelo extraordinario; durante algunos años hubo una enorme especulación en tierras y ferrocarriles, y grandes emisiones de papel moneda. En 1871 empezó en Alemania el período de especulación que siguió á la guerra con Francia. Y en 1873 estalló la crisis que envolvió, no solo á los Estados Unidos y Alemania, sino también á varios otros países de Europa, extendiéndose en 1875 á la República Argentina. Esta crisis, que se prolongó hasta fines de 1878, fué en los Estados Unidos de una severidad extrema. Durante los seis años 1873-78, las quiebras fueron á razón de 200 millones por año. La clase obrera sufrió por salarios bajos y falta de trabajo.

Solo en Boston había á mediados de 1878, 30.000 hombres sin trabajo. La conmoción pública fué tan grande que el Congreso se creyó obligado á hacer algo, y nombró dos comisiones para estudiar las causas de la crisis. En el informe sobre *Industrial Depressions* presentado en 1886 por el jefe de la Oficina Federal de Trabajo, se encuentran registradas en orden alfabético las causas á que atribuyeron la crisis de 1873-78 las personas consultadas á ese respecto por las comisiones del Congreso. Hay allí de todo, desde los elementos de explicación más fundamentales como la especulación, la falta de consumo, la legislación de clase, hasta las apreciaciones más absurdas, como la debida influencia de los agitadores, la indolencia instintiva y general, etc.

A fines de 1878 empezó á mejorar el estado de los negocios, y por el espacio de tres años el desarrollo económico del país siguió adelante. Pero poco á poco, y sin crisis propiamente dicha, se sintió en 1882 el principio de otra profunda depresión industrial, que fué agravándose hasta 1886. En 1884 las quiebras representaron 226 millones de pesos. El comercio exterior, que durante varios años había estado alrededor de los 1.500 millones, descendió en 1886 á 1.314 millones.

La inmigración que en los años 1881, 1882 y 1883 había representado respectivamente el 57.71, y el 66.92 y el 50.44 % del aumento de la población, sólo representó en 1886 el 26.61 %. Hubo gran número de desocupados, y como siempre, la clase trabajadora sufrió mucho.

La reacción empezó en 1887 y todo volvió á ir en aumento hasta fines de 1892, en que empezaron á sentirse otra vez los resultados de la especulación, esta vez agravados por los efectos de la competencia de nuevos países agrícolas, y por la repercusión de la crisis inglesa, que empezó con la quiebra de Baring Brothers. En el año que terminó el 30 de Junio de 1893, las quiebras alcanzaron á la cifra nunca vista de 346 millones. En todas sus otras manifestaciones ha sido igualmente severa esta crisis, debido también en parte á la absurda ley Sherman, por la cual, para detener la baja de la plata, los Estados Unidos se obligaban á comprar mensualmente 4.500.000 onzas de ese metal. La producción agrícola é industrial y el comercio exterior han sufrido una disminución considerable. La inmigración ha llegado á ser casi nula, los salarios han sido reducidos un 20 % Ha habido millones de desocupados, los consumos han descendido á cifras desconocidas desde hace muchos años.

Pero he aquí que en 1895 el recinto de las Bolsas empieza á ser el teatro de las escenas más vivas: todo sube; en Marzo el precio del petróleo oscila de 100 % en el espacio de unos días; la carne sube otro tanto; Mr. Armour, rey de la carne, gana accesorariamente 960.000 pesos en un día especulando en trigo: este también se pone á subir á saltos, y cierto día en Chicago llega á valer más que en Nueva York; Fair, de California, aprovecha la subida para deshacerse de 170.000 toneladas que tenía apollillándose en depósito; los algodones, los cueros, los botines, el papel, suben también; *bulls and bears* (toros y osos), alcistas y bajistas, se entregan ciegos á la lucha, en que unos venden lo que no tienen, otros han comprado lo que necesitan, otros entregan por un lado lo mismo que están comprando por otro....

Es la prosperidad que vuelve, dicen los diarios. Renacida la confianza, «fuertes capitalistas han resuelto que las cosas se muevan», y éstas empiezan á moverse. ¿Para cuándo la próxima crisis?

Municipalidades

Se abrió la sesión á las cuatro y media de la tarde bajo la presidencia del señor Alonso de Celada y con la asistencia de 20 señores concejales.

El señor Viñaspre leyó el acta, que fué aprobada, y á continuación se dió segunda lectura de un informe de la comisión de Gobernación proponiendo, de conformidad con el arquitecto municipal, se conceda al contratista de las obras de construcción de una capilla con galería y varios edificios en el nuevo cementerio de Vista Alegre, una prórroga de diez meses para la terminación de las mismas.

El señor Mogrovejo impugnó el informe, pero no sabemos en que términos á causa de la distancia que media entre los bancos de los periodistas y el asiento que ocupa el concejal republicano.

El compañero Merodio combate la concesión de la prórroga. Es un absurdo—dice—que mientras se abriga el propósito de extirpar la mendicidad, por otra parte se facilite á los contratistas, concediéndoles prórrogas, la manera de ejecutar las obras con pocos obreros cuando hay muchos que no encuentran trabajo. Este sistema de las prórrogas contribuye también á que los contratistas suspendan los trabajos en los días cortos para acometerlos cuando los obreros, con igual salario, trabajan mayor número de horas. Esto hace que aumente la indigencia y no es lógico, por consiguiente, pretender remediarla mientras por otro lado se fomenta.

El señor Ugarte, contestando á nuestro compañero, dice que la comisión ha hecho al contratista las mismas observaciones que hace Merodio al Ayuntamiento, y ha visto que se halla justificada la petición del contratista.

Vuelve el compañero Merodio y sostiene que pueden terminarse las obras en el plazo señalado con la admisión de mayor número de obreros.

El señor Alonso Allende abunda en las mismas consideraciones del señor Ugarte, é item más: dice que *no aumenta la mendicidad por que falte trabajo*. (Atenme al rabo esa mosca.)

El señor Clemencot estima que es muy poco serio esto de conceder prórrogas uno y otro día, debiendo evitarlo, á su entender, la persona técnica (alude al arquitecto) encargada de formar el pliego de condiciones.

Habla después Alonso, rectifica Merodio y se aprueba el informe por 19 votos contra 2.

Después léese un informe proponiendo se admita la dimisión al músico de 3.ª Cecilia González, el cual presentó á la Alcaldía una solicitud, que es leída á petición de Merodio, demandando algún socorro en vista de la enfermedad que le aqueja, y le imposibilita para continuar en la Banda, y de la numerosa familia que tiene.

El señor Alcalde, á ruego del compañero Merodio, promete atender al mencionado músico.

A petición de Merodio quedó sobre la mesa otro informe proponiendo la separación del músico de 2.ª Daniel Alconcillo.

Asimismo quedó también sobre la mesa, á ruego del compañero Merodio, un informe de la comisión de Gobernación haciendo suyo el emitido por el Arquitecto municipal referente á las modificaciones y supresión de varios artículos del Reglamento de limpieza pública, propuesto por nuestro compañero Perezagua.

A continuación leyéronse varios asuntos, que fueron aprobados sin discusión.

La comisión de Fomento, de acuerdo con la Junta local de 1.ª enseñanza (si, buena está la Junta y la enseñanza...), propone se deniegue la pretensión de la maestra doña María Ana Ramona y Vives que pide nada menos que una ayudante para su escuela.

El compañero Merodio: He visitado la escuela que se cita y, en realidad, la petición que se hace no puede ser más justa, puesto que para 206 alumnas matriculadas solo hay una maestra y una ayudante. Pido, pues, que se acceda á la pretensión de la mencionada maestra.

Pero como si no; se aprueba el informe y *tutti contenti*, menos la maestra, Merodio y nosotros.

Otra prórroga. Esta es de una semana

y la pide el contratista de calzado para los empleados de obras municipales. Se opone Merodio, naturalmente, pero la aprueban los otros, y... pata.

A propósito de un informe de Gobernación proponiendo que se ejecuten algunas reparaciones en el Mercado del Ensanche, nuestro amigo se lamenta de la poca animación que se observa en dicho Mercado, por lo que el erario municipal resulta perjudicado. Pide, en su consecuencia que se estudie la manera de darle más vitalidad.

El señor Clemencot se adhiere á estas manifestaciones, y Uruñuela dice que la comisión de Hacienda estudia en la actualidad el modo de rebajar la cuota que satisfacen los dueños de los puestos de venta, y que se verá de dar más vida al Mercado del Ensanche.

Aprobado este informe léese otro de la misma comisión elevando á S. E. el cuadro demostrativo de las desinfecciones practicadas por el personal del servicio durante el mes de octubre último.

Con este motivo el señor Arluciaga suelta el grifo y nos espeta un largo discurso en el cual se lamenta amargamente de la gran mortalidad que se observa en la villa. Dice que si bien han disminuído notablemente las fiebres tifoideas en cambio la tuberculosis alcanza proporciones aterradoras, causando verdaderos estragos, especialmente en los niños de 1 á 5 años. Demuestra que en punto á salubridad estamos muy por bajo de la capital de España. A su entender las causas generadoras de los males que se denuncian son la ignorancia, la inobservancia de los preceptos higiénicos y, sobre todo, la miseria (aquí está la llaga). Compara el triste estado de la higiene en nuestra villa, que en nada ha mejorado desde hace 25 años, con el de Londres, donde la mortalidad ha disminuído á 11 por 1.000, mientras en Bilbao alcanza ésta la aterradora cifra de 32 á 33 por 1.000. Esto es espantoso, añade, y urge que el Ayuntamiento se imponga el sacrificio de supeditar todo á la higienización de la villa si no se quiere que aparezcamos como el pueblo más inculto de Europa. Elogia la actividad que algunos tenientes de alcalde despliegan en la averiguación de los focos de infección que hay en la villa, los cuales han tenido ocasión de ver viviendas que más que para seres humanos parecen hechas para animales inmundos. Denuncia un caso gravísimo descubierto por dos médicos cuyos nombres cita, y termina, ¡oh, desencanto! pidiendo que se impriman cartillas donde se expresen con toda claridad las reglas principales para la conservación de la salud, y que se vulgaricen éstas de modo que lleguen á conocerlas todos los vecinos.

Con permiso del señor Arluciaga, cuyo interés por la salubridad pública merece nuestras simpatías, vamos á permitirnos hacer una ligera digresión.

En Londres, como en toda Inglaterra, la situación económica de la clase obrera en general permítela atender á su salud más ampliamente que aquí. El obrero inglés no se alimenta con unas miserables patatas, ni trabaja tanto, ni viste tan mal, ni se nutre con géneros adulterados. Por otra parte el grado intelectual que allí han alcanzado los trabajadores hácelos aptos para distinguir lo más conveniente á su salud; y como no se resigna (la prueba está en el gran número de huelgas que allí se registran) á vivir en la situación del paria, ellos han logrado que el Estado les atienda estableciendo cajas de retiro, indemnizaciones por accidentes en el trabajo y otra porción de ventajas que aquí no se han logrado, y por lo cual la clase proletaria es presa de todas las enfermedades, principalmente del hambre. La educación y el cuidado de los niños es allí cien veces más esmerada que en Bilbao, y no van á la escuela como aquí, casi desnudos, calzados los pies con unas ligeras alpargatas por donde filtra la humedad de este pueblo siempre lluvioso.

¡Cuántas muertes prematuras se evitarían con la implantación de las cantinas

escolares y con la donación gratuita á los pequeños alumnos de trajes y de calzado todos los años, conforme á la petición tantas veces formulada por los concejales del Partido Obrero!

Se ha llevado á cabo el nombramiento de inspectores encargados de recoger muestras de artículos de consumo para ser analizadas en el Laboratorio, como propuso en su día nuestro compañero Perezagua? No.

Ya lo decía en la sesión del miércoles Merodio:

Hace falta que los tenientes de alcalde lleven al análisis todos los productos que se expenden en Bilbao para evitar las adulteraciones, que son muchas. Con los inspectores especiales se lograrían mejores resultados. Pero estos nombramientos no se hacen, y el Ayuntamiento sabrá por qué.

Ello es que la salud pública en Bilbao ha llegado á un grado alarmante y para evitar tanto estrago es muy poca cosa repartir las cartillas que propone el señor Arluiciaga.

Mejorese la suerte de los obreros, y la mortalidad disminuirá notablemente.

Damos por terminada esta larga reseña citando la denuncia hecha por el compañero Merodio en esta sesión. Se trata de las nuevas escuelas de la calle de Fernández del Campo, donde todavía se carece de tinteros y las puertas tienen destrozada la cerrajería, al punto de hallarse algunas abiertas constantemente.

Primero Merodio y después Maiz piden que se exijan responsabilidades á los causantes de tanto abandono.

Y después de quedar sobre la mesa, á petición del señor Arluiciaga, un informe para la realización de un empréstito de cinco millones de pesetas al 4 por 100 de interés para acometer nuevas obras, se levantó la sesión.

La sociedad burguesa moderna, que ha revolucionado las condiciones de la propiedad y ha hecho surgir medios colosales de producción y de comercio, semeja al mágico que evoca los poderes de las tinieblas, pero que no puede dominarlos ni librarse de ellos cuando aparecen.—*Marx.*

ESPAÑA

Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

el establecimiento de fábricas en América, previo permiso del presidente de la Audiencia respectiva y de los virreyes.

Este era en líneas muy generales, el estado del comercio de España con América, y á aquellos que tachen á nuestra nación de exclusivista debemos recordarles que por entonces todas las naciones consideraban las colonias como una hacienda que se debía explotar en beneficio exclusivo de la Metrópoli.

IV

Hemos visto rápidamente las causas del descubrimiento de América, el estado de nuestro país cuando se realizó hecho de tanta trascendencia, y cómo se organizó la explotación de las regiones descubiertas. Veamos ahora los efectos que produjo en la economía del descubrimiento de las Indias Occidentales.

Se diferencian esencialmente las tierras descubiertas y ocupadas por España de las descubiertas y ocupadas por Portugal, Inglaterra, Holanda y después por Francia en que en América (Méjico y Perú) abundaba el oro y la plata, mientras que en las otras colonias no abundaban esos metales y si aquellos productos que constituían la base del comercio de Europa con el Oriente durante toda la Edad Media (1).

Es decir, que los otros países comerciaban con sus colonias cambiando los pro-

Las victorias del vencido

Se habían extinguido las repetidas vibraciones con que las campanas de no sé cuántos relojes, de no sé cuántos campanarios, habían murmurado por dos veces de otros tantos soberbios puntapiés descargados por la zanca del tiempo en sus quejumbrosas paredes, y ya el silencio, mal humorado y gruñón, se acurrucaba en su harapienta eapa de nieblas, que flameaba al viento como bandera, y taladraba la lluvia con agujas de ventisca, y todavía, indiferente al mudo aspecto de la calle, que ningún transeúnto recorría, permanecía abierto el establecimiento, cuyo escaparate, repleto de suculentas viandas, mostraba en su cristal caprichosas arrugas de fantásticos perfiles, que á modo de lacrimosas huellas, más qué por el dedo de la humedad, parecían dibujadas por el incierto mirar de los desfallecidos.

Sólo turbaba la monótona calma el ruido del aire en las vidrieras ó el prolongado chirrido que arrancaba á tal cuál gozne premioso de algún postigo mal sujeto; pero cuando las dos solemnes campanadas interrumpieron el silencio augusto, como á la evocación de un conjuro pareció percibirse un objeto que se rebullía en el quicio de una puerta, más envuelta en obscuridad por el contraste de la gran mancha lívida que proyectaba sobre el muro de la lengua de gas que ardía en el escaparate de la taberna.

Lo que allí se adivinaba más que se veía era un mozallete harapiento, casi desnudo, de facciones angulosas, ojos hundidos y mirada centelleante, cuyo brillo surcaba el espacio de sus descarnadas órbitas con giros fugaces de fuego fatuo, que más acentuaba de lividez el atezado color de su rostro demacrado.

Combatido por el frío, acorralado por la lluvia, se había refugiado en aquel rincón fantaseando ante la mágica perspectiva de los manjares del escaparate, adosándose tan íntimamente al quicio, que más que sér vivo remedaba una prolongación de la piedra, ó un harapo flotante de algún garfio oculto, y dado lo exíguo de protuberancia, un sillar desencajado, ó una verruga del edificio.

Horas y horas de inanición, dando dien-

ductos de su industria por primeras materias ó por productos también de la industria, y España comerciaba con América cambiando los productos de la industria propia ó de la ajena—ya veremos esto—por el oro y la plata.

Esta particularidad (la abundancia de oro y plata) fué desastrosa.

Poco después de descubierta América, España rebotaba en oro y plata. A mediados del siglo XVI decía un escritor—el P. Mercado—: «No hay año que no entren en Sevilla limpios de polvo y paja de tres á cuatro millones en oro y plata sin otras cosas.»

La abundancia de metales preciosos trajo consigo un rápido aumento equivalente en el precio de las cosas; esto es, la abundancia de la moneda hizo que esta sufriera una enorme depreciación.

Los precios de las cosas y los salarios subieron rápidamente, y á mediados del mismo siglo XVI se estimaba en dos quintos menos que en 1490 el valor de la moneda.

Aunque se refieren á épocas un tanto lejanas á la del descubrimiento de América, los datos siguientes, á falta de otros, nos hacen ver claramente el grado á que llegó esa disminución del valor.

Las Cortes de 1598 decían al rey: «Porque ahora doce años valía una vara de terciopelo 3 ducados y ahora vale 48 reales: una de paño fino de Segovia 3 ducados y ahora 4 y más: unos zapatos 4 $\frac{1}{2}$ y ahora 7: un sombrero de fieltro guarnecido 12 reales y ahora 24: el sustento de un estudiante con su eriado en Salamanca 60 ducados y ahora 120 y más: el jornal de un albañil 4 reales y el de un peón 2 y ahora es doble.»

En 1502 y 1503 valía la fanega de trigo

te con diente, espionando la llegada del transeúnto á quien pedir una limosna, le habían extenuado á términos que casi inadvertido pasaba del desfallecimiento al sueño, del que el más leve indicio de paso humano le separaba para volverle á dominar, reconocido el yerro, después de permitirle el comentario de un juramento sordo como un gruñido.

Pero aquellas campanadas debían darle señal de relevo, por cuanto, apenas llegadas que fueron á sus aguzados oídos, se puso en pie, y luchando con desesperamientos y asombros, y vocalizando ruidosos bostezos, acompañados de fuertes res-tregones contra los ojos adormilados, quedó en medio de la calle, sólo cruzada á la sazón por el aire, que, después de chocar con su enflaquecido cuerpo, entraba por un agujero de la desgarrada biusa para salir por otro, besando las ateridas carnes con familiaridad que denunciaba antiguos tratamientos.

¡Nadie!—fué lo primero que le inspiró la soledad de la calle; y lo que era ya, como no bajase del cielo..., no pasaba un alma en toda la noche. ¡Maldita suerte! Todo un día para seis céntimos... ¡Lo que es con aquél tiempo estaba apañado!... Y un nuevo juramento vibró en sus labios, maldición que fulminaba contra los elementos implacables, que aislaban á los ricos en los palacios y á los pobres en el arroyo.

¡No, pues lo que es él no se iba á su casa! Prefería dormir en un rincón, aunque se expusieran á sufrir las iras de los serenos.

¡Buena estaría su madre sin probar la gracia de Dios ya para dos días! ¡Y todo por él, sí, por él, que era el que tenía obligación de mantener á la paralítica, que tal vez á aquella hora agonizaba de hambre y de frío!

Pero ¿qué más podía hacer? ¿No andaba y acosaba á todo el mundo? ¿Qué culpa tenía de no haber podido arrancar siquiera un par de reales?...

Pero, en tanto, se moría su madre sin tener nadie culpa; y eso no, ¡coles!; la vieja debía vivir. ¿Qué sería de él sin la señá Lorenza que tanto le mimaba?

¡Y pensar que aquél día no le daría ni un beso, aquellos besos, únicos de boca humana, que no se retraían ante su miseria...!

110 maravedís, y 60 la de cebada y centeno, y en 1699 valían respectivamente 28,17 y 13 reales. Es decir, que se había aumentado el precio de estos tres cereales en 8, 9 y 7 veces.

«Un buey de cinco años valía por los años 1590 menos de 200 reales, y ahora este de 1627 vale 440, y si es bueno 50 ducados y 80 y 100; una oveja valía 11 reales y ahora 24: un macho cabrío 22 y vale 40; una arroba de lana de Segovia 38 y vale 77; de Cuenca valía 11 y hoy 33; de Soria lo mismo» (1).

Como puede colegirse de los datos que anteceden la subida en el precio de la mano de obra de las cosas fué brusca y enorme, como enorme debió ser el desnivel entre la abundancia del numerario en España y su escasez en las demás naciones que no habían adquirido países ricos en oro y plata.

La prohibición, ó mejor la dificultad para extraer del reino esos metales, si hasta entonces había sido un expediente que remediaba en algo la escasez de metálico, iba á ser un mal gravísimo para nuestro país, que había tenido la suerte de ser rico en ellos.

«La abundancia excesiva de los metales preciosos que de la América vinieron encareció en España las primeras materias y la mano de obra; desde entonces empezó la decadencia de su industria, pues la de España se halló en la imposibilidad de sostener la concurrencia de las demás naciones en que el numerario tenía más valor y el precio de los productos era menos alto; de suerte que la abundancia de los metales

(1) Miguel Caja de Laruela; *Restauración de la abundancia de España.*

Si él fuera hombre..., allí mismo sabría lo que se haría. El Chato tenía razón: lo primero era vivir; después se pensaría en vivir de buena manera.

Y alternando con estas tentadoras reflexiones, se deslumbraba á la vista del escaparate, casi lamendo el cristal, como si sus poros filtrasen las suculentas emanaciones. ¡Allí tanto, y él sin un pedazo de pan para su madre...! No, no estaba el mundo bien arreglado; era menester defenderse, ¡coles! ¿Qué mal había hecho la pobre vieja para no tener ni un mendrugo? ¡Si él pudiera...! Y el caso es que el tabernero dormía como un mostrenco detrás del mostrador; nadie le veía; sólo el gato le miraba de vez en cuando, alterando con un movimiento de párpados su estúpida inacción, y el gato no era peligroso...

Una inspiración sombría bostezó en su alma; cogió una piedra, y en un minuto fraguó el plan.

La calle desierta y la noche oscura, el tabernero dormido, las dos de la mañana y su madre hambrienta... ¡Zas! Se oyó un crujido estrepitoso; los cristales del escaparate se hicieron añicos, y entre la lluvia de sus menudos fragmentos acertó á ver el tabernero, aterrado por el estrépito, una mano diligente y glotona que se cebaba en las vituallas, y un bulto que, como alma que llevara el diablo, volaba espoleado por sus gritos, incrustándose en las sombras hasta desvanecerse...

Sobre un jergón hediondo y flaco, tendido en el húmedo pavimento de una cueva, socavada en una de las afueras de Madrid, en el que se enroscaba una vieja decrepita y desfallecida, caía poco después una lluvia de viandas de un frutero que, como cuerno de la abundancia, sostenía un muchacho radiante de orgullo á través de sus andrajos.

Cuando el sol, levantándose en el horizonte, taladró la sombra de la cueva con un rayo tibio y deslustrado, delató la tiernísima escena de amor y orgullo que en la ignorada página de una historia que nunca acabarían de editar los pensadores trazaba la desdentada boca de la anciana, acusando recibo de gratitud sobre la faz del rapazuelo, radiante por la vanidad y atezada por la intemperie.

No sé qué pensaría el astro rey de aquel problema; pero á juzgar por la sonrisa de luz con que dibujaba la imagen del mu-

preciosos fué la causa principal de la decadencia rápida de su industria» (1).

El fenómeno que se produjo tiene alguna analogía con el que hace algún tiempo ocasionó la elevación en los cambios. Esa elevación favoreció hasta ciertos límites á la industria (salvo en lo que se refiere á importación de primeras materias del extranjero; ó facilidad de su exportación por el mayor precio que alcanzan fuera las nacionales) y fué para ella como un arancel prohibitivo imposible de salvar, arruinando, en cambio, al comercio. El fenómeno es, pues, el mismo, aunque invertidos los términos. Entonces la industria se arruinaba y el comercio prosperaba; hace poco tiempo el comercio se arruinaba y la industria se defendía bien de los desastrosos efectos de la guerra.

Hubiera sido preciso para remediar el mal que inmediatamente se hubiese procurado facilitar la salida del numerario igualando así las condiciones económicas de España con las de otras naciones, pero tal remedio era imposible que pudieran verlo ni aun los hombres de más despierto entendimiento de aquella época. El error económico persistió y se agravó con nuevas restricciones.

El mayor valor de los metales preciosos en el extranjero los convirtió en objeto de contrabando. Por las fronteras se extraía fraudulentamente el oro y la plata, acudiendo para ello al soborno de los empleados encargados de impedir su salida, á la astucia, y á obtener licencias para sacar mayores cantidades que las autorizadas por

(1) Las explotaciones del oro californiano se han realizado en este siglo, y aun en la época que estudiamos California pertenecía á Méjico.

(1) Alvaro Flórez Estrada; *Curso de Economía política*, tomo II.

chacho sobre el cristal del arroyo fronterizo a la cueva, en cuyas ondas bañaba momentos después las manos, curtidas como su alma por el abandono y la incuria, sin fijar la atención en la espiral de fango que del fondo se desprendía a su contacto, ¿quién sabe—pensé—si ese sol que se permite caldearnos con fuego de justicia y misericordia, poniéndose a la altura de su grandeza, encontrará más disculpable la acción de los que por imposición de su instinto ineducado remueven el cieno, que las de aquellos otros que, desde lo alto de su cultura, con su indiferencia ó sus pasiones le amasan?...

E. FERNÁNDEZ DEL POZO.

DE AQUÍ Y DE ALLÍ

El Comité socialista de Bilbao ruega a los correligionarios se sirvan abonar sus cuotas antes de fin de año para evitar entorpecimientos en la buena marcha de la Agrupación.

Nuestro compañero Fernández, de Ortuella, ha sido demandado a un juicio de conciliación por supuestas injurias dirigidas al jefe del taller de reparación de la Franco-Belga.

Hacemos constar que este compañero fué despedido de dicho taller sin causa justificada, como no fuera por su actividad en la defensa y organización de la clase obrera.

El Comité socialista de la Agrupación de Las Carreras ruega a los afiliados que se encuentren retrasados en las cuotas se sirvan abonarlas antes de fin de año para evitar entorpecimientos en la buena marcha de la misma.

Este Comité se reúne todos los sábados a las siete de la noche, lo que se participa a todos los afiliados para ingresos y demás asuntos.

La Agrupación socialista de Deusto ha resuelto abrir una suscripción a favor del infortunado compañero Eduardo Varela.

Ha terminado con un triunfo la huelga de los torneros de Vitoria, habiéndose colocado en mejores condiciones los huelguistas.

La intransigencia del patrono donde se inició la huelga es causa de que aun permanezca sin operario, ocasionándole esto enormes perjuicios. Nuestra enhorabuena a los torneros huelguistas de Vitoria.

El diputado socialista Dejeante ha presentado al Parlamento francés una proposición encaminada a abolir la pena de muerte.

El diputado socialista francés Pastre ha presentado una enmienda al presupuesto del Ministerio del Interior pidiendo la supresión de la mitad de las prefecturas, con lo cual se puede obtener una economía de 1.100.000 francos.

Al mismo presupuesto ha presentado otra enmienda el diputado socialista Zévaés reclamando la supresión total de las subprefecturas.

Se han declarado en huelga en Barcelona las obreras de la fábrica de calzado de don Vicente Domínguez.

La causa de la huelga ha sido el pretender dicho fabricante que las operarias pagasen el hilo que emplean en su trabajo.

¡Si será aprovechado el tal fabricante! Inútil es decir cuanto celebraríamos el triunfo de las referidas obreras.

Han sido condenados en Roma, so pretexto de excitación al odio de clases, a 5, 6 y 8 meses de reclusión respectivamente los socialistas Caldroni, Portinari y Ferroni.

El doctor Adolfo Braun, economista distinguido y secretario de la Redacción del órgano central del Partido Socialista alemán, Vorwärts, ha recibido orden del Ministerio del Interior para que abandone inmediatamente el territorio prusiano.

El ciudadano Braun es súbdito austriaco, y desde hace más de 10 años escribía en el Vorwärts.

El Tribunal de Palermo (Italia) ha condenado a Nicolás Barbato a 1 año de prisión por excitar al odio entre las clases y por haber trabajado en la reconstitución de los grupos disueltos.

Con Barbato han sido condenados 24 individuos más de Piana de Greci a penas que varían de 8 a 10 meses de detención.

Estas noticias dan una idea de cómo se han desencadenado en Italia contra los socialistas las iras reaccionarias.

Continúa la huelga de los armeros eibarreses. Estos han acordado trabajar por su cuenta hasta tanto que los fabricantes accedan a sus pretensiones.

Reina entre los huelguistas un excelente espíritu de solidaridad.

Por el Tribunal de Plasencia (Italia) han sido condenadas cuatro ciudadanas a 8 años y 11 meses de reclusión cada una, otra a 2 años y 6 meses de la misma pena, y otra a 12 días de prisión. Se ha acusado a las seis de haber tomado parte en los alborotos del mes de mayo.

El mismo Tribunal ha condenado a 2 años y 5 meses de prisión a Ernesto Enori, por haber agredido a los representantes de la autoridad.

Cada vez es más viva en este país la agitación en favor de una amnistía para los condenados por los sucesos de Milan y en general para todos cuantos han sido víctimas de la persecución policiaca y de las sentencias de los Tribunales militares.

REUNIONES

El Comité de la Agrupación socialista de Sestao pone en conocimiento de todos sus afiliados que hoy sábado 26, a las ocho y media de la noche, celebrará una reunión extraordinaria a fin de votar algunas cantidades a favor del compañero Eduardo Varela.

Se suplica la más puntual asistencia.

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA PARA CUBRIR LOS GASTOS OCASIONADOS CON MOTIVO DE LA EXPATRIACIÓN DE NUESTROS COMPAÑEROS PEREZAGUA, PASCUAL Y CARRETERO, Y PARA AYUDAR A LAS FAMILIAS DE LOS ÚLTIMOS, ACTUALMENTE SIN TRABAJO.

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.134,00
Bilbao	
J. Aldaco, 0,25; M. Arroyo, 1; M. San Pedro, 1.—Total.....	2,25
Redondo, 0,50; J. L., 0,25; G. B., 0,30; El cojo, 0,20; Z. Muro, 0,20; El Baracaldés, 1; S. Z., 0,25; E. G. I.; Nájera, 0,50.—Total.....	4,20
D. H. L., 0,25; Jos. L. P., 1; Domingo Lasheras, 1,80; Felipe Merodio, 0,50; Gregorio Montero, 0,10; Marcial Antonio, 0,50; Un amante al Partido, 0,50.—Total.....	4,65
Total pesetas.....	1.145,10

AVISOS

Agrupación Socialista de Eibar.—Todos los sábados, de ocho a diez de la noche, se reúne el Comité en el Café de «La Unión», a donde pueden dirigirse los correligionarios para hacer efectivo el pago de recibos.

Agrupación Socialista de Bilbao.—El Comité se reúne todos los martes, a las ocho de la noche, lo que se participa a los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar a recogerlas.

Se advierte a las Agrupaciones Socialistas y a las Sociedades de resistencia que tiene este Comité puestos a la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

Agrupación Socialista de San Sebastián.—Todos los días 15 y último de cada mes se reúne el Comité de la misma a las 9 de la noche, calle de San Gerónimo, 25, pral., a donde podrán dirigirse los que deseen adherirse al Partido, así como los afiliados a la Agrupación.

Agrupación Socialista de Erandio.—Este Comité ha acordado celebrar sus sesiones todos los domingos, a las nueve de la mañana. Los compañeros que deseen enterarse de la marcha de los asuntos de esta Agrupación ó quieran hacer efectivos sus recibos pueden acudir a la citada hora a la zapatería de Sanchez, (Ribera de Alzaga).

Agrupación Socialista de Gallarta. Este Comité se reúne todos los sábados de ocho a diez de la noche.

La Junta Directiva de la Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya pone en conocimiento de todos los obreros afectos al ramo que todos los sábados, de 8 a 10 de la noche, pueden avistarse con el Secretario de esta Sociedad, y segundos y últimos domingos de cada mes con la Junta Directiva en el Centro Obrero, Laguna, 6, para pago de cuotas y demás asuntos relacionados con la misma.

Agrupación de Begoña.—Todos los sábados, de 7 a 9 de la noche, celebra sesión el Comité en la calle de Mazas, núm. 15, a donde pueden dirigirse los afiliados para pagos de cuotas, ingresos, etcétera, etc.

Agrupación de San Julián de Musques.—El Comité de esta Agrupación pone en conocimiento de sus afiliados que pueden pasar por el domicilio social a recoger las tarjetas del presente año. Las horas más apropiadas son de 7 a 9 de la noche los sábados y de 3 a 6 de la tarde los domingos.

Agrupación Socialista de Sestao.—Este comité se reúne todos los sábados de 7 y media a 9 de la noche en el Centro Obrero, a donde pueden acudir los individuos que deseen enterarse de los asuntos interiores de la Agrupación ó ingresar en la misma. Al mismo tiempo se advierte que pueden pasar por este domicilio social los individuos pertenecientes al Partido que no se hayan provisto de la correspondiente tarjeta de afiliado.

Agrupación de Deusto.—Todos los martes, a las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la Ribera de Deusto, 49, bajo, a cuyo sitio podrán acudir los que deseen ingresar en la Agrupación y los afiliados que deseen hacer efectivo el pago de las cuotas ó tengan que tratar algún asunto con el mismo.

Agrupación de Ortuella.—El Comité se reúne todos los miércoles por la noche, lo que se participa a los afiliados para ingresos, pago de cuotas, etcétera, etc.

Agrupación de Sama de Langreo.—Se hace saber a todos los compañeros que pertenecen a esta Agrupación que todos los domingos se hallará abierto, de nueve de la mañana a cuatro de la tarde, el local del Centro (Frontón de Pelota), al objeto de que puedan los compañeros recoger los periódicos y los recibos de cotización, como asimismo presentar las proposiciones que crean convenientes a la Junta Directiva.

Sociedad de Cilindros y similares.—La Junta Directiva de esta Sección se reúne el primero y tercer domingo de cada mes, de 3 a 5 de la tarde.

Lo que se pide en conocimiento de los obreros de dichos gremios que quieran ingresar ó pagar los recibos correspondientes.

Sociedad de Obreros de Moldeadores de Vizcaya.—Habiéndose reorganizado la Sociedad de Moldeadores de Vizcaya, y deseando mantener correspondencia con todas aquellas Sociedades que, como ésta, tiendan a mejorar la suerte de los trabajadores, tanto en España como en el extranjero, ruega a las mismas, así como a los compañeros que quieran suministrar datos y noticias referentes al movimiento obrero en general, se dirijan por escrito al compañero Juan Arrugaeta, calle de Lersundi, letra A, tienda, y verbalmente al compañero Egaña, todos los sábados por la noche, de 8 a 10, y domingos de 10 a 12 de la mañana en el Centro Obrero de Bilbao, en cuyo local hallarán a dicho compañero.

El Comité de la Agrupación Socialista de la Arboleda se reúne todos los sábados a las 8 de la noche.

Tanto los correligionarios que tengan que resolver asuntos, como los trabajadores que quieran ingresar en la Agrupación pueden dirigirse al domicilio social, calle de la Magdalena, Centro Obrero.

Sociedad de Obreros Zapateros.—Los compañeros de este oficio que deseen ingresar en la misma deberán acudir al Centro Obrero los lunes, de ocho a diez de la noche, en cuyo día celebra sesión la Junta Directiva.

Sociedad de Oficios y Profesiones Varias.—La Junta Directiva de esta Sección se reúne todos los sábados, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero, Laguna, 6.

Los que deseen ingresar en la misma pueden dirigirse a dicha Junta en los días y hora señalados.

Sociedad de Obreros Caldereros.—Los trabajadores del ramo de calderería que quieran pertenecer a esta Sociedad deberán dirigirse indistintamente: en Bilbao, a la Junta Directiva, que se reúne todos los domingos, de diez a doce de la mañana, en el Centro Obrero, y en Sestao: al secretario-contador y recaudador de aquella Sección, los sábados, de siete a nueve de la noche en el Centro Obrero (Rivas, 23, 1.º).

Pueden ingresar en esta Sociedad todos los caldereros de Vizcaya, aunque no residan en los puntos indicados.

Se previene a los compañeros que se hallen en descubierto de recibos, que pueden ponerse al corriente antes de fin de año sino quieren ser dados de baja.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de septiembre:

	Pesetas.
Sobranje de septiembre.....	11,17
Ingresos en octubre.....	56,52
Total de ingresos.....	67,69
Gastos de octubre.....	100,85
Debe Caja.....	13,86

Barcelona, 15 noviembre 1898.—Por el Comité: IGNACIO MASONI, Presidente.—TORIBIO REOYC, Secretario.

Biblioteca de Ciencias sociales

San Agustín, 16, Madrid

Esta importante Biblioteca continúa la publicación de la obra magistral de Carlos Marx, El Capital.

Aparece por cuadernos quincenales de 32 pá-

ginas al precio de 35 céntimos de peseta.

Ha terminado la publicación de Principios Socialistas, por Gabriel Deville.

Abrese una suscripción especial a esta obra, que forma en junto 12 cuadernos, al mismo precio y en iguales condiciones que los cuadernos corrientes de la Biblioteca.

Principios Socialistas forma un elegante tomo de 384 páginas, y se vende en las librerías a 6 pesetas. Pedido por medio de los correspondientes ó directamente a la Administración (pago anticipado), 4 pesetas.

Recomendamos esta interesante obra a nuestros correligionarios. Los pedidos ó suscripciones pueden hacerse en Bilbao a los Sres. Ibáñez y Compañía, Bailén, 37, librería.

CARLOS MARX

Elegante retrato alegórico en cinco colores y en cartulina, de 46 por 33 centímetros de tamaño. Se vende a 1 peseta ejemplar, de cuya cantidad se deducirá el 10 por 100 con destino a la campaña de propaganda acordada por el Comité Nacional del Partido Obrero.

Se admiten pedidos desde 10 ejemplares en adelante con el 25 por 100 de descuento, previo pago anticipado.

Dirigirse a Cámara y C.ª, San Francisco, 41, 1.º, Bilbao.

La Religión del Capital

Este importantísimo trabajo, debido a la pluma del incansable propagandista francés Pablo Lafargue, forma un folleto de 70 páginas de sobria y amenísima lectura.

El mejor elogio que de la citada obrita podemos hacer es recomendar a nuestros correligionarios su adquisición.

Véndese al precio de 40 céntimos en la librería de Ibáñez y C.ª, Bailén, 37, y en Ortuella en casa de Cándido López.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferrer: 1 peseta.

La Autonomía y la Jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue: 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista: Biografía y retrato.—Precio: 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx: a 2,50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por Carlos Marx: 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia celebrado en Santander entre don Antonio Matía Coll y Puig, director de La Vox Montañesa, y el compañero Pablo Iglesias: 20 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels: 3,50 pesetas.

La Evolución del Capital, (Curso de economía social), por Gabriel Deville, traducción de Juan José Morato: 75 céntimos.

Notas para la historia de los modos de producción en España, por Juan José Morato: 1,10 pesetas.

Comunismo y Evolución económica y Justicia é injusticia del cambio capitalista, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.

El materialismo económico de Marx, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, informe escrito por el doctor Vera: 75 céntimos.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde: 20 céntimos.

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx: 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joyner: 30 céntimos.

De venta en la Librería de Ibáñez y C.ª

Bailén, 37.—Bilbao.

CORRESPONDENCIA

Eibar.—A. A.—Recibida 1 pta. de su suscripción hasta fin enero 99.

Sestao.—Zacarias.—Recibidas 4,50 pesetas de paquetes.

Portugalete.—J. G.—Recibidas 2,25 ptas. de paquetes.

Begoña.—A. F.—Recibida 1 pta. de su suscripción hasta fin junio 98.

Sestao.—F. R.—Recibida 1 pta. de su suscripción hasta fin enero 99.

Id.—P. V.—Id. 2 ptas. de su suscripción hasta fin agosto 98.

Sama de Langreo.—F. F.—Recibidas 5 pesetas de paquetes.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 10 ptas. de paquetes de P. A., de Sestao.

Vitoria.—L. P.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibidas 1,10 ptas. para pago de paquetes hasta el núm. 209.

Vitoria.—T. O.—Se envían desde el núm. 214 los cinco ejemplares que pide.

La Robla.—M. S.—Se hace lo que indica.

Imp. de la Rev. BILBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL

Bailén, 39, bajo.